Jesús, obediente a su Padre

Lectura bíblica: Mateo 3:13-17; Juan 5:19-27; Lucas 22:39-46

Versículo clave: Lucas 22:42

Objetivo: que los alumnos tengan el deseo de ser obedientes a Dios y su Palabra.

Querido maestro:

Desde el primer pecado cometido en el Edén hemos sido propensos a la desobediencia. Nadie tiene que enseñarle a un niño a desobedecer; más bien, la obediencia es un arte difícil que hay que practicar toda la vida.

«Abuelita, es muy difícil obedecer», dijo un día un niño a su abuela. Es cierto, pero con obediencia honramos a Dios y emitimos la fragancia de Cristo, quien **«aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen»** (Hebreos 5:8,9).

Jesús es el máximo ejemplo de obediencia. Él vino al mundo dispuesto a hacer la voluntad de su Padre. Vemos la total entrega de Cristo en sus angustiosos momentos en Getsemaní.

Tanta fue su tristeza y angustia que sudó gotas de sangre. Tres veces oró que pasara de Él la copa de sufrimiento; pero que no se haga su voluntad, sino la de su Padre.

Ahora nos toca seguir su ejemplo, y tener la misma disposición a ser obedientes al Padre.

«Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.» Filipenses 2:5-8

Bosquejo de la lección

1. Un plan de salvación
2. Jesús viene al mundo
3. Obediente en el bautismo
4. Obediente en su ministerio
5. Obediente hasta la muerte

Para captar el interés

Escriba en la pizarra las letras: O B D C R, de forma vertical u horizontal. Pregunte qué palabra pueden formar con esas letras. Deje que algunos alumnos pasen a escribir la palabra: **obedecer**.

Diga: «Hoy hablaremos más acerca de Jesús y la obediencia.» *(Repase el versículo para memorizar de la lección anterior y el ejemplo de Jesús como hijo obediente.)*

Lección bíblica

En el principio Jesús vivía en los cielos con su Padre. Él creó todo lo que hay en el cielo, en la tierra y en el mar. Él gobernaba con poder, y con su sola palabra fue hecho el mundo, las plantas, los animales, los peces, las aves, los ríos, las montañas y todo lo que existe.

Dios creó al hombre y a la mujer y los puso en el hermoso mundo que había creado para que lo disfrutaran. Pero las personas se olvidaron de Dios y por su desobediencia llenaron el mundo de pecado.

Pregunte: **«¿Cómo creen que se sintió Dios con toda esa situación?»** *(Dé lugar a respuestas y comente lo que respondan los niños.)*

Un plan de salvación

Dios estaba triste porque las personas que creó le dieron la espalda. Pero por su amor a las personas que había creado diseñó un plan de salvación. El versículo más amado de la Biblia nos revela ese plan. *(Que alguien lea Juan 3:16 o que todos lo repitan juntos.)*

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»

Jesús viene al mundo

Para cumplir el plan de Dios, su Hijo debía venir a la tierra y hacerse humano. Tenía que hacerse un poco menor que los ángeles y despojarse de los atributos divinos que compartía con Dios su Padre.

Pregunte: **«¿Recuerdan cómo llegó Jesús al mundo?»** *(Que uno o dos alumnos respondan.)*

Jesús llegó a un hogar humilde y sencillo. Nació en un establo y su primera cuna fue un pesebre. Como Hijo de Dios pudo haber escogido un palacio o una casa lujosa; pero dejó de lado sus comodidades en el cielo porque quería obedecer a su Padre. En la tierra no usó su poder divino para luchar contra todos los que lo rechazaban o le hacían daño.

Obediente en el bautismo

Para iniciar su ministerio, el trabajo para el cual Dios lo había enviado al mundo, Jesús fue al río Jordán para ser bautizado por Juan el Bautista. Juan se le oponía.

–Yo necesito ser bautizado por ti –le dijo Juan–, ¿y tú vienes a mí?

–Juan, bautízame –le respondió Jesús–. Debemos cumplir lo que Dios manda.

Después que Juan lo bautizó, cuando Jesús subía del agua, el cielo se le abrió y el Espíritu de Dios bajó sobre Él como una paloma.

Dios habló del cielo y dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con Él.»

Obediente en su ministerio

Jesús nos dio ejemplo de cómo ser obedientes. Desde niño Él sabía que Dios era su Padre y que debía obedecerle. *(Repase acerca de la visita de Jesús al templo a los 12 años.)*

Pregunte: **«¿Qué dijo Jesús cuando sus padres lo buscaron por tres días y lo encontraron en el templo?»** *(Dé lugar a respuestas.)*

«¿No sabían que debo estar en la casa de mi Padre?» les dijo Jesús. Pero fue con ellos a Nazaret y los obedecía en todo.

Jesús fue un hijo obediente en su hogar en Nazaret con José y María. En su ministerio obedeció a Dios su Padre. No hizo nada por sí mismo, sino solamente lo que le indicaba su Padre.

«Nada hago por mi propia cuenta –dijo Jesús–. Sólo hago lo que veo que hace mi Padre.»

A sus discípulos dijo: «No les hablo por mi propia cuenta. Sólo hago lo que mi Padre quiere que haga. Dios hace sus obras por medio de mí.»

Así como Jesús fue obediente a su Padre, debemos buscar en todo obedecer a Dios y su Palabra.

Obediente hasta la muerte

Jesús se hizo hombre para entender el sufrimiento humano y para sufrir, como hombre, el castigo de nuestros pecados.

Jesús sabía que morir en la cruz por nuestros pecados sería muy difícil. Él fue con sus discípulos a orar en el huerto de Getsemaní.

Pregunte: **«¿Qué pidió Jesús a su Padre?»** *(Repase con los alumnos Lucas 22:42, el texto para memorizar.)*

Tres veces Jesús pidió a su Padre si fuera posible no pasar por el sufrimiento de morir en la cruz.

Pregunte: **«¿Qué cosa importante dijo Jesús en su oración?»** *(Dé lugar a respuestas.)*

Jesús oró que no se haga su voluntad sino la voluntad de su Padre. Él tuvo tanta agonía que su sudor era como gotas de sangre.

Para que Jesús sea nuestro Salvador tuvo que morir en la cruz. Sufrió el menosprecio y la burla de los soldados, soportó el dolor de la corona de espinas que le obligaron a llevar y el sufrimiento de ser clavado en la cruz; además, en medio de su dolor, fue abandono por sus discípulos.

Jesús sufrió por todos, por nuestros pecados y nuestras enfermedades. Todo lo hizo en obediencia a Dios y por amor a nosotros.

Como Jesús obedeció a su Padre, y calladamente soportó el dolor, Dios lo exaltó y le dio el honor más grande. Ante Jesús doblarán sus rodillas todos los reyes y los poderosos, y toda la gente de toda lengua, pueblo y nación.

Texto para memorizar

«Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.»
Lucas 22:42

Aplicación

(Repasen nuevamente el texto para memorizar.)

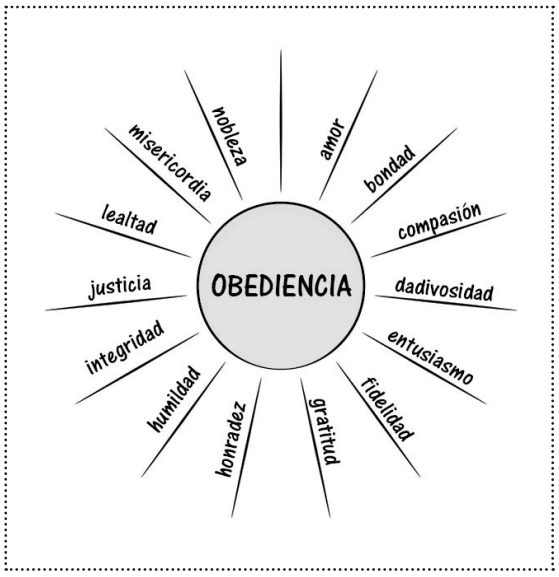
Jesús no hacía nada por su propia cuenta sino solamente lo que veía hacer a su Padre. Para nosotros es importante obedecer a Dios, tal como nos lo enseñó Jesús.

Dios nos ha dado su Palabra para que conozcamos sus mandamientos y cuál es su voluntad. Algunas cosas nos pueden parecer difíciles de obedecer. Por ejemplo, Dios nos manda perdonar a los que nos ofenden, y dice que oremos por los que nos lastiman. Dios mismo nos enseñará a ser obedientes, si se lo pedimos.

¿Quiénes quieren orar para que Dios los ayude a seguir el ejemplo de obediencia que nos dejó Jesús? *(Deje que cada uno de sus alumnos ore conforme a lo que tiene en su corazón.)*

Repaso de las virtudes de fragancia

(Dibuje en la pizarra un círculo con la palabra OBEDIENCIA y dibuje rayos en todas direcciones.) La virtud de OBEDIENCIA es excelente para hacer un repaso de lo estudiado hasta ahora. De la OBEDIENCIA irradian virtudes, tal como los rayos del sol. *(Que los alumnos pasen a escribir las virtudes en los rayos del sol.)*



Actividad creativa

(Divida la clase en grupos de tres alumnos y entrégueles papel y lápiz.) Diga: «Cada grupo debe elaborar una lista de los mandamientos en la Biblia que consideran más difíciles de obedecer.»

Cuando terminen, los grupos deben leer sus listas a toda la clase. Observen los mandamientos que más se han repetido. Oren para que el Señor les de fuerzas para obedecerle.

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Pizarra y tiza
3. Papel y lápices

Preguntas de repaso

1. ¿Cuáles son pruebas de que Jesús obedeció a Dios?

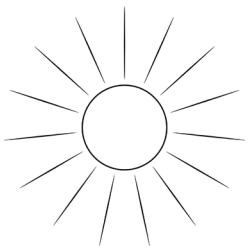
R. Jesús vino al mundo para ser nuestro Salvador. Después de predicar y enseñar, soportó el sufrimiento de la cruz por amor a nosotros. Él mismo declaró que nada hacía por su propia cuenta, sino solamente lo que había visto hacer a su Padre.

2. ¿Por qué vino Jesús a la tierra?

R. Dios nos amó tanto que envió a su Hijo Jesús para pagar el precio de nuestra salvación. Aunque era muy doloroso, Jesús cumplió el propósito divino de dar su vida como un sacrificio vivo de amor.

3. ¿Qué debes hacer tú para obedecer a Jesús?

R. (Cada uno dará una respuesta personal.)



OBEDIENCIA

amor
bondad
compasión
dadivosidad
entusiasmo
fidelidad
gratitud
honradez
humildad
integridad
justicia
lealtad
misericordia
nobleza

«Padre, si quieres,
pasa de mí esta copa;
pero no se haga
mi voluntad, sino
la tuya.»

Lucas 22:42